TITULO LENGUAJE VERBAL EN LOS LIBROS DE TEXTO

AUTOR: Apellidos Sánchez-Blanco Celarain **Nombre** María Dulce

DIRECCIÓN Gran Vía Salzillo, 8 - 30004 - MURCIA

CENTRO DE TRABAJO ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO DE MURCIA.

TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

"El Lenguaje es inseparable del hombre, le sigue en todas sus tareas.
Da forma a sus pensamientos y deseos" (1)

El conocimiento del lenguaje, primero, y su dominio después son las claves del desarrollo lingüístico y humano total del niño.

Desde el momento en que el ser humano conquista la posición de "homo erectus" consigue que su aparato fonador articule sonidos inteligibles y descifrables para otro "homo erectus". Esta primera victoria del bípedo sobre el cuadrúpedo nos introduce ya en la historia del Lenguaje.

Por primitivo que sea este lenguaje contiene ya los rudimentos de toda comunicación.

En una primera fase la capacidad de poder manifestar nuestros pensamientos nos hace superiores a otros seres vivientes.

Por otra parte las cosas que componen el mundo exterior no existen en sí mismas sino en tanto en cuanto yo las veo o las pienso. Sólo existen "para mí". (2)

(1) Hjelmslev, Louis: "El Lenguaje" Gredos-Madrid 1968

(2) Descartes, René: Discurso del Método. Madrid 1978

Lo que está claro es que el Lenguaje es la marca distintiva del hombre frente al animal. Y que es o parece ser algo innato y no adquirido.

Debemos hacer hincapié en que el hombre puede poseer la facultad del lenguaje sin que posea una lengua determinada.

Si estudiamos la conducta lingüística de los niños salvajes que han vivido unos años los idóneos para su desarrollo lingüístico óptimo-apartados de todo contacto con otros seres humanos de cualquier condición, que pudieran haberles traspasado una lengua "naterna" (cualquiera que esta fuese), venos que, al estar envueltos en circunstancias especialmente adversas y desconocer nosotros su nacimiento y entorno primitivos, no podemos establecer regla alguna.

La disposición para adquirir un lenguaje tiene una época determina -sobre los siete años-. Pasada esta fecha parece más difícil la adquisición de la Lengua.

Si seguimos a Alarcos (3) dividiremos las etapas de la adquisición del lenguaje infantil en cuatro apartados:

a) Estimulación sensorial
b) Vinculación
c) Adquisición de palabras y exploración social
d) Adquisición y experiencia del Lenguaje

Para llegar a poseer la Lengua, el niño tiene que realizar un triple ejercicio: Ha de unificar el sistema fonológico con el sistema sintáctico y con el sistema semántico. Estas tres etapas se verifican en edad temprana -desde el nacimiento a los tres años- mientras que la experiencia del Lenguaje dura desde los dos años hasta el fin de la vida. Naturalmente esta etapa podemos reducirla al momento concreto en que el hablante domina, no intuitiva sino reflexivamente, las reglas de generación de frases correctas.

Por esto es por lo que es decisivo el estudio del lenguaje en la Enseñanza Primaria, como expresión ya que así el niño, fijándose mucho antes en fenómenos lingüísticos dominará las Reglas ates y mejor aún.

(3) E. Alarcos Llorach: "L'adquisition du langage par l'enfant". 1960.

Si profundizamos en Sapir (4) observamos que lo único constante en el Lenguaje es su forma externa; el valor psíquico o el significado interior varía según el interés, la atención, o la capacidad de selección e incluso, como es lógico, el grado de inteligencia. Estas consideraciones parece que contradicen en cierto modo la idea de Descartes sobre la igualdad del hombre en todos los lugares, la igualdad de las inteligencias y por tanto la igualdad del Lenguaje para todos ya que si seguimos a Schaff (5) podremos decir que el Lenguaje es un producto social mediante el que aprehendemos el mundo que nos rodea, y a la vez, nos vemos inmersos en él, como sistema lingüístico desde nuestra primera edad.

Las diferencias entre los sistemas lingüísticos son reflejo de los distintos medios que crean esos sistemas, ya que los hombres que piensan mediante esos lenguajes distintos, aprehenden el mundo de distinta manera.

Queremos recordar que sólo podemos pensar cuando hemos aprendido a hablar en la etapa aportuna de nuestra niñez, ya que pensamos en una lengua directamente. No tenemos primero un pensamiento y después lo "traducimos" a un sistema lingüístico aducado. O sea "No hay pensamiento sin palabras", que dirá Max Muller.

Para intentar hallar los orígenes del Lenguaje debemos formularnos determinadas preguntas.

¿En que época aparece el Lenguaje siquiera sea aproximadamente sobre la tierra?. La aparición del Lenguaje debe ser anterior -creemos- a la formación de las diferentes razas, ya que todas presentan una capacidad idéntica de Lenguaje.

Pero si esta contestación es difusa más lo será la contestación a esta otra pregunta: ¿Qué relación existe entre el lenguaje y la estructura cerebral?. Lo único que está científicamente comprobado

(4) Sapir, Edward: "El Lenguaje Introducción al estudio del habla". México (F.C.E.) 1954

(5) Schaff, Adam: "Lenguaje y Conocimiento". México, Grijalbo 1967

es que no todos los hablantes tienen la misma estructura cerebral.

El lenguaje suele radicar en el cortex cerebral izquierdo, aunque hay zurdos que emplean el hemisferio derecho y algunos ambidextros usan ambas zonas e incluso se ha comprobado que, en personas que han sido sometidas a mutilación-traumática o quirúrgica de esa zona central, otras zonas cerebrales se adaptan rápidamente y adquieren la especialización de la función lingüística.

Otra pregunta de difícil respuesta:
¿Influye el proceso evolutivo en el Lenguaje? o planteada desde otro punto de vista, ¿depende el Lenguaje del proceso evolutivo?. Aquí tendríamos que matizar si la respuesta proviene de un enfoque filosófico religioso o biológico, porque en las tres vertientes encontraríamos similitudes y diferencias en las respuestas dadas por los estudiosos del tema (numerosos por otra parte), según se apoyen en un pilar teórico o en otro.

Observamos que cuanto menos es la edad del niño al que va dirigido el libro, la abundancia de ilustraciones es mayor. El niño acaba de introducirse en el mundo de la lectura y a su vez (el mundo de la lectura le abre las fronteras del pensamiento, de la imaginación, de la fantasía, de la ficción.

El niño que lee jamás será un niño aburrido, porque hay un mundo nuevo, fascinante esperando, acechando en cada página. Un mundo que va apareciendo letra a letra. Todos los que tenemos contacto con niños hemos compartido la alegría que el niño experimenta el día que esas letras especiales "dicen" su nombre, "son" su nombre.

El niño que tiene siempre que obedecer -al menos eso cree él- lo que los mayores le mandan, queda gratamente impresionado al comprender que las palabras son como la plastilina que pueden ser moldeadas, cambiadas de forma, de significado, estiradas encogidas. Son como juguetes que "hacen" lo que nosotros queremos que hagan: una acción o su contraria, un movimiento,.....

Pueden dar nombre a cada uno de los objetos que tenemos a nuestro alrededor. Objetos tangibles, intangibles, animados o no, incluso pueden dar forma a algo tan nuestro, tan íntimo como nuestro pensamiento o nuestros sueños.

Así es como el chico puede darse cuenta que el Lenguaje es una herramienta un material de trabajo, un instrumento a su servicio, con el que puede trabajar y jugar.
Algo que está vivo y que además le obedece.

Así observará también que los libros "dicen" cosas. Cosas interesantes, cosas que puede repetir, cosas que puede inventar, cosas que puede incluso usar para sorprender a los mayores.

Sabiendo que el Lenguaje es de su propiedad, que puede usarlo como a él le convenga y cuando a él le convenga tendrá mayor interés en aprenderlo, porque así podrá manejarlo mejor. Una vez que llegue a esta conclusión las clases de Lengua perderán su aspecto de asignatura aburrida y se convertirán en algo apasionante y necesario para dominar la lengua.

Actuando de esta manera se familiarizará con el Lenguaje, perderá ese pavor a "hablar", a expresar sus intenciones, sus deseos, sus ansias, será capaz, en fin, de expresar la impresión que el mundo exterior le causa y algo más difícil aún, relatarnos a los demás el mundo de sus íntimos pensamientos, ese castillo interior inexpugnable que sólo podemos conquistar y abrir, con la llave del Lenguaje.

De una manera intuitiva y natural, percibirá así La Lengua como creación y como actividad de ser humano, al que acompaña como su sombra y que da vida a sus pensamientos y deseos.